

UNA OPORTUNIDAD DE DESARROLLO PERDIDA: LA ESCUELA PÚBLICA PAULISTA EN LA PRIMERA REPÚBLICA DE BRASIL

MOLLY C. BALL*

doi.org/10.47003/RUHE/11.20.02

Resumen

Este artículo analiza el desarrollo y posterior estancamiento de la educación primaria pública que vivieron los habitantes de la ciudad de San Pablo durante la Primera República (1891-1930). Durante los primeros veintidós años de la Antigua República de Brasil (1891-1913), el estado de San Pablo invirtió significativamente en educación, dando grandes pasos en las tasas de alfabetización y matriculación, pero después de 1913, la inversión per cápita menguó y en 1920 una nueva ley redujo la escolaridad obligatoria de cuatro a dos años. El crecimiento inicial había sido desigual y los niños en edad escolar de la ciudad de San Pablo se beneficiaron más del crecimiento, alcanzando tasas de alfabetización del 67 por ciento, similares a las de Argentina, Uruguay y la capital de Brasil, Río de Janeiro. Estos logros implicaron que el cambio instituido por la reforma de 1920 afectó más a estos niños. Para examinar cómo las luchas cotidianas de la Primera Guerra Mundial y la posguerra impactaron a los paulistanos matriculados en escuelas públicas, este estudio examina las tasas de asistencia de la ciudad en grupos escolares informados en los Anuarios de Ensino para el período 1914-1926. Debido a las mayores tasas de ausencia y los cambios en el calendario escolar, durante el período, los niños pasaron de un promedio de 210 días en la escuela en 1914 a solo 145 en 1926. Dada la regresión, este trabajo propone que invertir en la *caixa* escolar, un programa de asistencia social, podría haber sido una mejor opción.

Palabras claves: educación primaria, subdesarrollo, calidad de vida, ausentismo

Abstract

This paper analyzes the development and then stagnation in public primary education that residents in the city of San Pablo experienced during the Old Republic (1891-1930). For the first twenty-two years of Brazil's First Republic (1891-1913), the state of San Pablo invested significantly in education, making great strides in literacy and matriculation rates, but after 1913, investment per capita waned and in 1920 a new law decreased compulsory schooling from four years to two. The early growth had been unequal and with schoolage children in the city of San Pablo most benefitting from the growth, reaching literacy rates of 67 percent, similar to those in Argentina, Uruguay, and Brazil's capital, Rio de Janeiro. These gains implied that the change instituted by the 1920 reform most impacted these children. To examine how the quotidian struggles of the World War I and post-war era impacted paulistanos enrolled in public schools, this study examines city attendance rates in grupos escolares reported in the Anuarios de Ensino for the 1914 – 1926 period. Due to higher absence rates and changes in the school calendar, over the period, children went from an average of 210 days in school in 1914 to just 145 in 1926. Given the regression, this proposed that investing in the *caixa* escolar, a social assistance program, might have been a better option.

Keywords: primary education, underdevelopment, quality of life, absenteeism

* mollycball@rochester.edu. University of Rochester, Department of History. Lecturer

1. Introducción

Con altos índices de desigualdad en la distribución del ingreso en los países de América Latina, hay mucho interés en entender el subdesarrollo histórico de la región. Dentro del índice de desarrollo humano, el estándar preferible para abordar este tema, los indicadores de educación, junto a las expectativas de vida y los datos sobre los ingresos y producción, nos permiten abordar esta perspectiva más amplia del desarrollo. Debido a los esfuerzos de la CEPAL y de varios países, a partir de mediados del siglo veinte existen datos confiables para analizar el desarrollo histórico. En Brasil, muchas instituciones, como el Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), la Fundação Getúlio Vargas (FGV) y la Fundação Sistema Estadual de Análise de Dados (SEADE) proveen estos datos para el investigador y el público en general. Sin embargo, para la primera mitad del siglo veinte existe un considerable vacío de datos. Esta ausencia, sin embargo, no implica una falta de interés o de esfuerzo por parte de académicos en varias disciplinas en recuperar estos datos históricos.

Este trabajo investiga la educación pública primaria en el estado y ciudad de San Pablo en la Primera República (1891-1930). En este período el estado pasa, de ser un centro de esclavitud en el Imperio (1822-1889) con un nivel de alfabetización bajo relativo otras áreas en Brasil, a ser un estado con una de las tasas más altas al final de la Primera República. En general, Brasil experimentó las mayores ganancias en las tasas de alfabetización en América Latina, del 19,8 por ciento en 1890 al 40,5 por ciento en 1940. Los logros en el estado de San Pablo fueron aún más impresionantes, subiendo de 18,8 a 52,1 por ciento (Musacchio, Martínez Fritscher, y Viarengo, 2014). Eran aún mayores en la ciudad, capital del estado, que contaba con 579.000 habitantes en 1920. El 75 por ciento de la población escolar estaba matriculada en escuelas y la tasa de alfabetización llegaba encima del 60 por ciento (AE 1920|21; Luna y Klein 2018, p. 240). Aunque la escuela privada también era importante en el periodo, este trabajo se limita a las escuelas públicas dado que fue un momento de alto interés en invertir en las primarias públicas (Musacchio, Martínez Fritscher, y Viarengo 2014). Al enfocarse en la ciudad, este trabajo enseña que muchos de sus habitantes hasta 1914 se beneficiaban con mejoras en la educación derivadas de las ganancias de la exportación del café. Sin embargo, en los últimos años de la Primera Guerra Mundial y durante la década de los veinte, la reforma educativa del 1920 y las fuertes realidades de pobreza en la ciudad, acortaron los avances de las décadas anteriores. El impacto de la reforma en el sistema educativo no sólo implicó una pérdida para la población de dos años lectivos, también hubo una caída de 210 días de asistencia escolar por estudiante en 1914 a sólo 145 días en 1926. Debido a los avances en educación y al estancamiento posterior en la ciudad, San Pablo representa un lugar ideal para investigar este proceso.

Este trabajo utiliza varios tipos de datos y estudios sobre la educación en el estado y la ciudad para seguir este cambio. Analiza y dialoga con los estudios sobre los gastos educativos y números de escuelas para ver el lado de oferta de la educación. Demuestra los cambios que la Primera Guerra Mundial trajo a la ciudad de San Pablo y que pondrían a prueba el sistema educativo. Luego estudia el lado de la demanda educativa utilizando datos como matrículas y cifras de alfabetización para analizar esta demanda y para evidenciar como los paulistanos, residentes de la capital, se beneficiaban de la inversión educativa estatal. Sigue con un análisis de la reforma educativa de 1920, que cortó la escolaridad obligatoria de cuatro a dos años, y su impacto ampliado en la ciudad. También destaca el trabajo una tendencia creciente de la Directoria General da Instrução Pública de culpar a los estudiantes y sus padres por las ausencias y las bajas tasas de alfabetización en el estado, la que se refleja en los datos obtenidos en los Anuarios de Ensino (AE o Anuarios de Enseñanza en su traducción al español). La próxima sección investiga cómo los niños y las niñas paulistanos y sus padres usaron el sistema educativo, construyendo una serie poco usada sobre la asistencia escolar entre 1914 y 1926. Estos datos están publicados y disponibles en los despachos anuales del Directoria General da Instrução Pública, pero no han sido considerados hasta ahora para reflejar las realidades cotidianas de los paulistanos. Al agregar estos datos, las tasas indican que la asistencia escolar baja en los años 1917, 1919, y 1926, un hallazgo que corrobora las dificultades que muchos paulistanos de la clase trabajadora y marginalizada enfrentaba después de la Primera Guerra Mundial. Terminar por analizar la fundación de la caixa escolar, caracterizada en el trabajo como una asistencia social subdesarrollada, considerándola como una oportunidad perdida.

Actualmente hay un interés creciente en la historia económica de Brasil por los estudios sobre educación, tratando de comprender los sistemas de educación y su rol en el ritmo del desarrollo estatal y

nacional. Unos estudios se enfocan en el período imperial o republicano (Colistete, 2018; Hanley, 2018; Musacchio, Fritscher, y Viarengo 2014), pero la mayoría se concentran en el período posterior a 1933 debido a la disponibilidad de datos (Barbosa Filho y Pessôa, 2010; Kang, 2017, 2019; Varejão Neto, Pessôa, y Summerhill, 2019). Los estudios pre-1933 notan un desarrollo del sistema educativo paulista en la primera parte de la Primera República seguido por un estancamiento. Es debatible si el cambio empezó en 1914, 1917 o 1920, pero para la década del veinte, el progreso educativo se desaceleró. Por ejemplo, Luna y Klein (2018) demuestran que la inversión nominal en la educación creció seis veces durante la Primera República, pero, a partir de 1913, los gastos per cápita cayeron. Este trabajo, al enfocarse en la ciudad de San Pablo, la capital del estado, demuestra que las ganancias eran ampliadas en la época pre-Guerra. Este efecto urbano también se nota en Uruguay y Argentina. La diferencia entre áreas urbanas y rurales es destacada por Astorga, Bérgees, y FitzGerald (1998) para América Latina. Ladeuix y Schiaffino (2019) revelan que, en Argentina, las tasas de alfabetización en Buenos Aires, Rosario, y Córdoba capital aproximaban niveles estadounidenses y canadienses, mientras las tasas en zonas rurales seguían siendo más bajas. Para el caso de Uruguay, Azar (2020) demuestra que entre 1914 y 1954 solamente el departamento de Montevideo no tuvo una caída en la proporción de estudiantes por maestra.

Dadas las mejoras educativas paulistanas en los primeros veinte años de la Primera República, la reforma educativa de 1920 también ha generado bastante interés académico. Para aumentar las aulas disponibles y mejorar las tasas de alfabetización, el gobierno recortó de cuatro a dos años la escolaridad obligatoria (Atunha, 1976; Cavaliere, 2003; Costa, 1983; Mathieson, 2017), lo que en retrospectiva parece una decisión con poco sentido. Al resaltar las ganancias paulistanas en los años anteriores a 1920, este trabajo demuestra que el impacto de la ley fue mayor en la ciudad. Este trabajo también considera el cambio junto al movimiento eugenista creciente en la ciudad (Stepan, 1991), analizando el lenguaje empleado por los directores de educación en sus despachos anuales.

Muchas líneas de investigación sobre la educación en Brasil provienen del estudio de Lindert (2010) que indica una falta de inversión en la educación pública para explicar el retraso educativo en la región. Varejão Neto, Pessôa, y Summerhill (2019) sostienen que una mayor inversión en la educación pública entre 1933 y 1985 hubiera resultado en un aumento de la productividad. Consideran el impacto de la educación en el PIB per cápita no sólo por el aumento en capital humano, sino también por una caída de la fecundidad. Kang (2017, 2019) encuentra una relación inversa entre las inversiones en educación y las inversiones en los mercados de exportación y de industrialización. Estos trabajos también destacan una priorización de la educación terciaria, que benefició a la élite y aumentó las desigualdades existentes. Al investigar el impacto de la Caixa Escolar dentro de la educación primaria, este trabajo sugiere que el simple acto de proveer escuelas primarias y públicas no resuelve el problema del subdesarrollo: el tipo de inversión es sumamente importante.

Al disponer de datos sobre la asistencia escolar y el uso del sistema, se avanza una línea de investigación complementaria que brinda una oportunidad de estudiar la demanda educativa cotidiana. Complementa los estudios de costo de vida y salarios reales que indican que el periodo entre 1914 y 1930 representó un tiempo bastante irregular y con varias crisis en la ciudad de San Pablo (Ball, 2020; Ribeiro, 1988; Rolnik, 1997; Seabra, 2019). Schiaffino (2021) considera la asistencia escolar como una parte de su análisis para Argentina, pero no como indicador de calidad de vida. Esta cifra no ha sido estudiada sistemáticamente para San Pablo.

En el rango educativo, al dejar a un lado los temas de inversión y concentrar las preguntas sobre la demanda educativa, surge un enfoque de género para formular preguntas en torno a la calidad de vida de la mujer paulistana. Se puede argumentar en este sentido que, si bien las cuestiones de educación impactan a toda la sociedad, tenían y tienen mayor influencia sobre la vida de la mujer. Hay una vasta literatura que vincula la educación de la mujer con una mejora de vida para las mujeres y, más ampliamente, con el desarrollo de un país. En muchos de estos estudios, la educación femenina se asocia con la fecundidad y se encuentra una relación inversa entre la educación superior y la fecundidad (Goldin, 1990; Goldin y Katz, 2002; Martín, 1995; Martín y Juárez, 1995). Gómez-Galvarriato y Madrigal (2016) encuentran que el aumento en la participación femenina en la fuerza laboral en México entre 1970 y 2000 estuvo asociado con reducciones en la fecundidad. Los niños adicionales requieren más tiempo y trabajo a domicilio y evitan la entrada en la fuerza laboral. López-Uriba y Quintero Castellanos (2016) señalan para Colombia cómo los cambios en la estructura y política pueden abrir oportunidades para las mujeres. Encuentran que la mujer ingresaba más en la universidad y en el mercado laboral a partir de la década

del treinta porque la industrialización, junto a cambios políticos, les ofrecieron más oportunidades de estudiar y trabajar. La presencia de la mujer en el mercado de trabajo formal permite un crecimiento de producción a nivel nacional.

Aunque su propia educación afecta su decisión de entrar en el mercado de trabajo formal, la educación de sus hijos también es un factor importante. Los años 2020 y 2021 también han ilustrado este asunto ya que gran cantidad de mujeres han salido del mercado de trabajo durante la pandemia para cuidar a niños estudiando desde la casa en aulas no-presenciales o en sistemas híbridos (CEPAL/OIT, 2020; FitzGerald, Singer, y Smit, 2020; Gutiérrez, Martín, y Ñopo, 2020). Aunque las realidades hoy en día no replican las de hace un siglo, en ambas épocas la asistencia escolar de los menores impacta a las mujeres. Por ejemplo, sabemos que los años del 1917 y 1919 fueron difíciles y también la década del veinte, pero no han sido estudiados dentro del contexto escolar y para la población en general.

La tasa de asistencia histórica nos acerca más a las decisiones de las mujeres porque en la división de trabajo familiar establecida entre las familias paulistas, muchas mujeres trabajaban y se encargaban de la preparación de comida y de la enseñanza y cuidado de los niños¹. La presencia de sus hijos en la escuela ofrecía a la madre más flexibilidad para completar su trabajo, ya fuera en la casa, bajo encomienda o en una fábrica. Si la escuela incluía una merienda, le quitaba un gasto más y el tiempo necesario para prepararla. Las matrículas y asistencias bajas deben entonces entenderse como signo de pobreza e inestabilidad en las familias trabajadoras. La falta de habilidad de comprar ropa y materiales necesarios, la necesidad de tener a un hijo mayor cuidando a sus hermanos menores mientras la madre trabajaba, una enfermedad persistente o la entrada de un niño al mundo laboral en la ciudad o en la cosecha del café, son varias razones documentadas que explican las ausencias de la escuela. Todas implican una tendencia hacia la pobreza, la desigualdad y en el largo plazo, se conectan al subdesarrollo de la próxima generación.

2. La oferta educativa crece: el contexto paulistano

Durante la época imperial (1821-1889) San Pablo se transformó en un centro económico de Brasil. El café, introducido en el país durante el siglo anterior, fue cultivado primero en Río de Janeiro, floreciendo en el valle de Paraíba, entre las provincias de Río de Janeiro y San Pablo. El suelo massapê de la región y el clima fueron ideales para el cultivo del café en una época de industrialización que incrementó la demanda internacional. En 1835, el café rebasó al azúcar y el algodón y se convirtió en el rubro de exportación principal. El cultivo se fue extendiendo a otras zonas en San Pablo y la provincia, que había servido como una parada hacia la región áurea de Minas Gerais, se convirtió en una zona cafetalera adicional al especializarse en ese producto para mediados del siglo XIX (Ellis Junior, 1951; Stein, 1957). La cafcultura aumentó con el crecimiento exponencial del transporte ferroviario y para el final del imperio en 1889 y la transición a la República en 1891, la provincia/estado de San Pablo era el mayor productor de café en Brasil (Summerhill, 2003)². San Pablo no solamente era la sede de la cafcultura en Brasil sino que además el transporte, los trabajadores, y la demanda lo convirtieron en un centro de crecimiento industrial en el país.

La ciudad de San Pablo concentraba la gran mayoría de las industrias, atrayendo a inmigrantes europeos desde el continente y desde otros centros migratorios en el Cono Sur. También llegaban migrantes del interior del estado y de otras partes de Brasil. Como capital del estado, la ciudad ofrecía trabajos y tenía mejores recursos, incluyendo mejor tratamiento médico, escuelas, y varias sociedades de beneficencia que ofrecían apoyo a sus miembros. Los habitantes de la ciudad también tenían la certeza de que, si no lograban encontrar trabajo en la ciudad, podían usar los recursos de la Hospedaria de Inmigrantes para conseguir trabajo. La Hospedaria era un hostel para inmigrantes que, en la época de la Primera República, funcionaba efectivamente como una agencia de empleo. La mayoría de los contratos eran para trabajar en la cafcultura, pero también los había para trabajos industriales dentro de la ciudad y en otras zonas urbanas del estado (Ball, 2020). Además de estos beneficios, en contraste con muchas otras ciuda-

1 Es importante notar que al instituir normas regulando el mercado laboral, muchas veces, aunque no todas, la trabajadora se encontraba más restringida en el mercado de trabajo formal y muchas veces, empleada en el área de servicios, en el trabajo informal, o completando trabajo industrial bajo encomienda desde su residencia (Pena 1981). Hutchison (2001) también anota este cambio en los censos de Chile para el principio del siglo veinte.

2 Un golpe de estado trajo el fin del Imperio en 1889, pero la Constitución nueva que implicaba cambios importantes al respecto el financiamiento de la educación no fue adoptada hasta 1891.

des industriales, la ciudad de San Pablo tenía tasas de mortalidad menores que las del interior, indicando que la salud en el campo tenía sus límites (Luna y Klein, 2018). Muchas veces las realidades eran más duras, pero hasta la Primera Guerra Mundial, hubo altibajos en la ciudad más o menos previsibles: llegaban habitantes nuevos y se incrementaba la competencia por el trabajo, pero también aumentaba la demanda por los servicios y productos. Con el tiempo se generaron equilibrios entre los puestos de trabajo generados en el cultivo del café y otros espacios de trabajo urbano, como puestos en el comercio o en las nuevas fábricas que surgían. La ciudad, que al final del imperio tenía una población cerca de 60.000 habitantes, había tenido un crecimiento exponencial. Este número se cuadruplicó a 240.000 habitantes en 1900 y en 1913 se acercaba a una cifra de 450.000 (United States, 1914). Solo Buenos Aires, Río de Janeiro y la Ciudad de México -todas capitales nacionales- eran mayores en población. Dentro de los paulistanos, se estimaba que la población escolar se acercaba a los 60.000 y de esta población, 35.366 niños estaban matriculados en escuelas del estado y 23.640 en escuelas privadas (AE, 1914, p.624).

Fue durante el Imperio que el interés en la educación como un bien social creció y se ubicó en el dominio del gobierno, pero el interés y habilidad de proveer escuelas eran mayores en unos estados que en otros. Como el presupuesto dedicado a la educación era distribuido a nivel provincial, San Pablo se beneficiaba con la expansión de la cafcultura en el siglo diecinueve. La élite paulistana también vinculaba la educación de la población con el progreso y hubo un esfuerzo por expandir la educación primaria (Costa, 1983; Luna y Klein, 2018). En términos de fondos, los presupuestos provinciales muestran un interés creciente en promover la educación pública³. De 1845 a 1886, los gastos propuestos per cápita en instrucción pública fueron creciendo. El porcentaje de los gastos públicos destinados a la instrucción pública en general y a la instrucción primaria también aumentaba, alcanzando registros de 11,7 y 11,5 por ciento, respectivamente en 1880. Sin embargo, el estado también sufría una falta de inversión suficiente para implementar los presupuestos destinados a la educación. El presupuesto no siempre reflejaba la realidad y para la década de 1870, enfrentando problemas fiscales, el gobierno provincial priorizaba la fuerza pública en la distribución de fondos. La inversión real en la educación pública cayó, aunque no tanto como los gastos en infraestructura. (Colistete, 2016; Hanley, 2018). Las bajas tasas de alfabetización exhiben las deficiencias educativas.

En la época republicana (1891 – 1930) el hecho de que los estados pudieran imponer impuestos a las exportaciones introdujo una variación considerable en los gastos en educación entre los estados. Musacchio, Martínez Fritscher y Viarengo (2014) argumentan que la Primera República introdujo un incentivo político al sistema de educación pública. Como la nueva constitución limitaba el voto a los hombres alfabetizados y utilizaba elecciones directas, la mejora en la tasa de alfabetización a nivel estatal ayudó a los coronéis a mantener u obtener poder y a nivel nacional implicaba mayor influencia en la política. Como resultado el ratio alumno-maestro y la tasa de estudiantes matriculados de edad escolar, aumentó en el país de 6 por ciento en 1889 a 23 por ciento en 1933. San Pablo logró un desarrollo impresionante en términos de gastos, matrícula, y alfabetización. En 1890 estaba calificado en décimo lugar en términos de alfabetización, pero ya para 1940, estaba en segundo lugar (Musacchio, Martínez Fritscher y Viarengo, 2014). La educación primaria seguía como gasto mayor, 70 por ciento del presupuesto educativo (Luna y Klein, 2018), pero las escuelas normales y modelos también generaban mucho interés y fueron implementadas con la influencia creciente del sistema Lancaster entre la élite intelectual del estado (Michelli de Castro, 2012).

Muchos de los gastos iban destinados al fortalecimiento de escuelas en el estado. En 1907, San Pablo contaba con 1.940 primarias y 98.710 estudiantes matriculados (79.795 en escuelas públicas). De las escuelas, 1.248 fueron públicas estatales, 363 públicas municipales, 31 subvencionadas por el municipio y 329 privadas. Solamente el estado de Minas Gerais tuvo un número superior de escuelas: 2.247 escuelas para 124.634 estudiantes matriculados. Pero mientras el ratio de estudiantes por maestro en San Pablo fue de 34, este número en Minas Gerais fue de 49. Aún en la capital federal, que contaba con la tasa de alfabetización más alta en el Imperio, el ratio de estudiantes por maestro fue de 41 (Brasil, 1917, pp.315-319).

Pero dentro de las escuelas públicas paulistas, también hubo diferencias importantes, porque había varios tipos de escuelas durante la época republicana. Había tres categorías de escolarización primaria estatal: grupos escolares, escolas reunidas (escuelas reunidas), y escolas isoladas (escuelas aisladas)⁴.

3 En la época imperial, Brasil sólo contaba con provincias, no con estados.

4 Las distinciones entre grupos eran conforme la influencia de la Escola Nova que empezó a ser implementada

La mayoría de las escuelas aisladas estaban en las zonas rurales y tenían pocos recursos. A veces los profesores tenían que usar parte de su salario para rentar un salón. Una vez que varios grupos aislados podían juntarse, se formaba una escuela reunida, un paso importante para transformarse en grupo escolar. Los grupos escolares tenían los mejores recursos, con edificios más modernos, más útiles escolares, y profesores formados en las escuelas normalistas y las escuelas modelos de la capital. Aunque había pocos grupos escolares fuera de los centros urbanos, dentro de las ciudades se encontraban los tres tipos, con los grupos escolares y escuelas reunidas ubicados en zonas establecidas y las aisladas en las afueras u operando con un horario nocturno para los trabajadores (Atunha, 1976).

Como capital del estado, la ciudad de San Pablo concentraba los recursos educativos estatales. La demanda creciente para este bien social se nota con la formación de doce grupos escolares nuevos dentro de la capital entre 1905 y 1910, alcanzando 25 grupos. Representó casi un cuarto de todos los grupos escolares en el estado en 1910 (Costa, 1983, p. 118). En 1914, había 27 grupos escolares, 519 clases, y 24.539 alumnos matriculados en la ciudad, representando 18, 36, y 39 por ciento, respectivamente, del porcentual del estado (AE, 1914). A partir de 1908, la mayoría de los grupos escolares funcionaban en dos turnos de estudiantes y mucho del crecimiento de la matrícula entre 1910 y 1919, dentro de la capital, se explica por la aparición de más escuelas en turnos (Antunha, 1976). Las escuelas reunidas tenían grupos femeninos, masculinos y mixtos, pero los grupos escolares estaban divididos por sexo. En ellos, los niños asistían durante la mañana y las niñas durante la tarde (AE 1917, p.249). En la ciudad, hubo un retraso en la formación de escuelas para los habitantes de la ciudad. Las matrículas crecían más rápido que la creación de nuevos grupos y mientras las escuelas públicas matricularon 17.780 estudiantes en 1910 y 20.185 en 1919, las escuelas privadas matricularon más de 25.000 estudiantes de primaria entre 1910 y 1919 (Atunha, 1976).

Cuadro 1. Matrículas en Escuelas Públicas de San Pablo (estado): 1907 - 1926

	Grupos Escolares		Escuelas Reunidas		Escuelas Aisladas		Total	
	N	Matrícula	N	Matrícula	N	Matrícula	N	Matrícula
1907	76	25498	5	967	1122	34923	1203	61388
1908	81	30460	9	1717	1321	38152	1411	70329
1909	92	41275	10	2525	1333	39194	1435	82994
1910	102	53445	9	2827	1207	45758	1318	102030
1911	111	63030	8	2101	1071	51531	1190	116662
1912	115	70051	7	1591	1192	52684	1314	124326
1913	130	76723	8	1670	1212	57188	1350	135581
1914	150	89724	11	2329	1212	59138	1373	151191
1915	160	96631	12	2581	1414	60858	1586	160070
1916	164	96406	12	2361	1370	63603	1546	162370
1917	167	98847	15	3068	1604	55767	1786	157682
1918	173	101129	31	5439	1593	59869	1797	166437
1919	187	111135	39	7443	1562	61297	1788	179875
1920	197	121699	52	10056	1690	63017	1939	194772
1921	197	116915	148	30778	1597	81862	1942	229555
1922	198		232		1486		1916	213437
1925	275	162570	235	48224		63039	510	273482
1926	283	169937	224	43397	1460	66041	1967	279375

Fuente: AE, 1920/21, p.18; AE, 1925/26, p.7

entre 1890 y 1910. Tenía más éxito en áreas urbanas en San Pablo. En otros estados de la República, este sistema empezó a ser introducido en los años 1920. (De Souza, 1998)

En términos de gastos educativos, hubo un crecimiento acelerado hasta 1917 seguido por una posterior caída en la inversión relativa. En 1892, sólo el 5 por ciento de los gastos estatales iban destinados a la educación, pero para 1917, esta proporción alcanzó el 20 por ciento de los gastos⁵. Tal vez el cambio realmente llegó con la guerra. El año 1913 representó el pico en gastos per cápita en educación y la década de los 1920 representó el menor gasto per cápita en educación en el estado (Hanley, 2018). En el mismo periodo, los gastos en justicia y seguridad pública subieron el 2 por ciento anualmente, alcanzando 25 por ciento de los gastos en 1915 y cerca del 20 por ciento en la década de los veinte. En esta década los gastos en comunicación e infraestructura subieron, reemplazando unos fondos que antes iban destinados a la educación y otros proyectos (Luna y Klein, 2018, pp.84-89).

Entre los años 1915 y 1930, el estado de San Pablo en particular y Brasil en general, se encontraban enfrentando muchos cambios. Con la Primera Guerra Mundial, casi cesó la importación de bienes capitales y se detuvo la inmigración, que por muchos años les había garantizado una oferta de trabajo abundante y en muchas ocasiones, inelástica (Holloway, 1978; Morse, 1958; Sánchez-Alonso, 2007). También la influencia de Estados Unidos aumentó; hubo mayor presencia de compañías americanas en el país y el comercio entre ambas naciones se amplió en términos de la exportación e importación (Valla, 1978; Wilkins, 1974; Woodard, 2020). Los historiadores económicos discuten si estos cambios en Brasil mejoraron la industrialización: mientras las fábricas domésticas aumentaban su producción para sustituir la falta de productos importados, estos cambios no necesariamente generaron sectores más eficientes o cambios en la calidad de producción (Dean, 1969).

La Guerra también cambió la población de la ciudad. Antes de 1914, la llegada de inmigrantes europeos, especialmente de familias en el caso de San Pablo, contribuía al crecimiento acelerado de la población. Después de la Guerra, el flujo europeo declinó y los países de origen de los inmigrantes que sí llegaron eran más variados. También es en esta época que la inmigración japonesa aumentó considerablemente junto a la migración desde el estado de Minas Gerais y el noreste del país (Lesser, 1999; Ball, 2020). La ciudad de San Pablo seguía creciendo en términos demográficos, pero a un ritmo más pausado, llegando a 579.000 habitantes en 1920, dos tercios de ellos inmigrantes o hijos de inmigrantes. Se alcanzaría el número de más de un millón de habitantes en 1933 (Morse, 1974, pp.175-177). La industrialización y los servicios de la ciudad atraían a estos habitantes nuevos y servían como trabajadores y consumidores, demandando a su vez servicios y productos. La educación pública era uno de estos servicios.

Para muchos paulistanos, la Guerra y los quince años que siguieron, conformaron una época bastante difícil. Dentro de la capital paulista, el costo de vida subió considerablemente. Aunque los precios de alimentos y ropa subieron 83 por ciento y 79 por ciento, respectivamente, los salarios nominales no subieron al mismo ritmo (Cardim, 1936, pp.24-25). Si bien los años de 1922 y 1923 trajeron un poco de alivio porque la clase trabajadora logró un aumento en salarios y jornadas, no fueron suficientes para cubrir los gastos, mientras los precios siguieron altos. Para la familia trabajadora, el incremento de estos gastos en particular implicaba un ajuste grande en el presupuesto familiar (Ball, 2018; Cardim, 1936). Ya para 1925, la mayoría de los productos en la cesta básica habían triplicado su precio en solo seis años (San Pablo Tramway, Light, and Power, 1919, 1925; Revista de Comercio e Industria, 1919).

Hasta los líderes de negocios y los industriales, notaban y se preocupaban por la carestía que esto generaba, porque implicaba mucha inestabilidad. Después de una serie de huelgas en la época de posguerra, los líderes de sociedades anónimas estaban dispuestos a proteger la mano de obra durante fluctuaciones macroeconómicas, incluso si significaba debilitar las protecciones de los inversores (Musacchio, 2009, p.217). Unos trabajadores sufrían más que otros porque el mercado laboral en San Pablo en la década ya era segmentado. Los trabajadores en los sectores de transporte, industria pesada y mecánica y comercio contaban con trabajo, jornales más altos y entrenamientos, que muchas veces resultaban en promociones. Los que trabajaban en el sector de servicio, en la industria textil y en el mercado informal tenían expectativas inferiores: sus cargos se eliminaban con frecuencia, tenían pocas oportunidades de capacitación y aun con ella, no contaban con promociones (Ball, 2020). La Primera Guerra Mundial había profundizado estas divisiones y los afrobrasileños y las mujeres se encontraban más y más relegados al segundo grupo (Jacino, 2014; Moura, 1988). El hecho de que el café seguía en el pico de la jerarquía de producción complicaba a los trabajadores en la industria textil, en su mayoría mujeres. Antes de la

⁵ El crecimiento en justicia y seguridad pública fue mayor. Representaba 2.1 por ciento de gastos en 1892, pero 25 por ciento en 1915 (Luna y Klein, 2018, p. 88).

Primera Guerra, ésta industria contaba con una protección creciente, que permitía competencia con los tejidos importados. Después, en una política señalada para la “defensa del café”, las protecciones ya no se extendieron al sector textil. Esto generó una crisis que resultó en alta explotación laboral y sólo la amenaza de la quiebra total del sector logró extender más protecciones y propiciar una reestructuración en los impuestos (Ribeiro, 1988; Topik, 1987).

En la década de los veinte, la ciudad y sus trabajadores seguían viviendo una época complicada. El ramo textil enfrentaba el regreso de los productos importados, pero sin las protecciones anteriores. El sector se encontraba abarrotado con tejidos que eran inferiores en calidad y para evitar un fracaso inminente, los industriales llegaron a implementar “blacklists” para evitar organización laboral (Ball, 2020; Ribeiro, 1988). La revuelta de los tenientes a mediados del año 1924 una vez más interrumpieron el equilibrio en la ciudad. Entre el 5 y 28 de julio, San Pablo se encontraba en estado de guerra mientras los tenientes, cuestionando el sistema de promociones y coronelismo dentro del ejército, bombardearon partes de la ciudad. Muchas fábricas cerraron y muchos habitantes y trabajadores huyeron de la ciudad para evitar la violencia (Bosi, 1994; Haber 1992). En 1926, la ciudad se encontraba en una crisis de energía eléctrica. Los industriales del CIFTSP debatían cómo reaccionar, pero la falta de energía forzaba a la mayoría a emplear un horario reducido, cerrando sus fábricas dos o tres días cada semana (Ball, 2020). Las escuelas públicas funcionaban dentro de este ambiente inestable y pusieron a prueba al sistema estatal desarrollado desde la época imperial.

3. Demanda y escolarización paulistana

Aunque los gastos del gobierno y los tipos de escuelas nos explican la capacidad de oferta de instrucción pública, nos dicen poco sobre la demanda de educación por parte de los pobladores. Las tasas de matriculación y alfabetización nos aproximan más a esta pregunta y demuestran que los paulistanos, residentes de la ciudad, eran quienes más se beneficiaban de la inversión estatal en la educación en el periodo pre-Guerra⁶. En Brasil en general, las matrículas en escuelas públicas se incrementaron de 53 a 65 por ciento entre 1907 y 1933, (Musacchio, Martínez Fritscher y Viarengo, 2014, p. 739). En 1909, apenas 28 por ciento de la población escolar paulista estaba matriculada, 80.469 en escuelas públicas y 28.648 en escuelas privadas⁷. Pero en la capital, el 75 por ciento de la población estaba matriculada, 17.974 en escuelas públicas y 14.014 en escuelas privadas (Luna y Klein, 2018). No obstante, aunque la proporción de matrículas en escuelas privadas en el estado hubiera nivelado a la proporción en la capital, 33 por ciento de la población escolar, apenas 54 por ciento de la población escolar paulista estaría matriculada.

Como las matrículas indican, y como Hanley (2018) ha enseñado en términos de gastos municipales, dentro del estado había mucha variación entre la calidad y oferta de escolarización. Los datos de alfabetización demuestran como la capital paulista se destacaba, no sólo en el estado, sino en el país. Sólo el 20 por ciento de los brasileños y 10 por ciento de las brasileñas estaban alfabetizados en 1872. En San Pablo, las tasas eran de 27 y 14 respectivamente, con un promedio de 18.8 por ciento. Las tasas de alfabetización brasileña seguían bajas en el censo de 1920 (30 por ciento de los hombres y 20 por ciento de las mujeres), pero había variación considerable entre las regiones. Las tasas de alfabetización en los estados del noroeste variaron entre 18 y 27 por ciento. Los estados del sur contaban con las tasas más altas: la mayoría de la población en Paraná (50%) y Rio Grande do Sul (55%) era alfabetizada. En la región del sureste, que incluía el estado de San Pablo, la alfabetización variaba entre 31 por ciento en Minas Gerais y 41 por ciento en San Pablo (Brasil, 1923, v 4.4, pp.x-xi; 803-804). Pero las cifras en las ciudades de San Pablo y la capital federal de Río de Janeiro, 67 por ciento y 74 por ciento, respectivamente, aproximaban las tasas en Uruguay y Argentina, que alcanzaban 74 por ciento en 1920 (Astorga, Bergés y FitGerald, 1998).

⁶ La variación entre otros municipios se explica por una serie de leyes que aumentaron el rol que podían ejercer los municipios. La ley 16 de 1891 permitía a los municipios complementar el sistema estatal y empezar la construcción de escuelas nuevas. En 1906 y 1907, un decreto y una ley permitían a los municipios convertir las escuelas estatales en escuelas municipales, pero el hecho de tener la habilidad de invertir a nivel local no necesariamente resultó en un crecimiento en gastos destinados a la educación (Hanley, 2018).

⁷ En 1920, mientras las matrículas brasileñas seguían bajas, 25 por ciento para niños y 18 por ciento para niñas, 40 por ciento de la población escolar Paulista estaba matriculada (Musacchio, Martínez Fritscher y Viarengo, 2014).

Las tasas de alfabetización también indican cambios importantes por generación y sexo en la ciudad de San Pablo. En 1872, apenas 14 por ciento de la población femenina mayor a cinco años era alfabetizada en el estado. El hecho de que el 38 por ciento de las mujeres que se casaban en el estado en 1917 eran alfabetizadas, comparado con el 62 por ciento de los hombres, también refleja este atraso por sexo (Luna y Klein, 2018). Pero las cifras paulistanas indican un importante cambio generacional en la ciudad. Entre los paulistanos de quince años para arriba, los hombres eran 10 puntos porcentuales más alfabetizados que las mujeres. Las diferencias por sexo entre los menores entre 7-14 años tenían un máximo de 4 puntos porcentuales, con la mayoría de los niños alfabetizados en la mayoría de la ciudad y la alfabetización de niñas superior a la de niños en varias regiones de la ciudad (Cuadro 2).

Otros datos sobre la demanda de educación aportan una valorización del lado de los padres. Las peticiones de familias mandadas a la Asamblea Legislativa para establecer escuelas indican que la demanda no comenzó en la época republicana. Desde mediados del siglo 19, los núcleos coloniales habían traído a inmigrantes al estado para desarrollar el cultivo de café. Dentro de estos núcleos, los padres mandaron peticiones oficiales al estado para instalar escuelas para educar a sus niños. El hecho de que los padres firmantes incluyeran padres brasileños e inmigrantes indica que la demanda vino de ambos grupos. También es de resaltar que aunque muchos firmantes eran analfabetos, lucharon y mandaron peticiones para educar a sus niños. Estos pedidos continuaron durante la época republicana, demostrando que las familias valoraban la educación (Colistete, 2016; Hanley, 2018).

4. El Estancamiento: La Ley del 1920

Dado las ganancias en alfabetización registradas en la capital y el estado, es difícil entender la ley 1.750 del 1920. Ésta entraría en vigor al comienzo de junio de dicho año y se tardó dos años en efectuar los cambios al sistema educativo. La ley reducía la escolarización obligatoria de cuatro años, para los niños de siete a doce años, a sólo dos para los niños de nueve y diez años. Desde un punto de vista moderno, la ley tiene poco sentido y refleja una regresión en el proceso educativo. Los años de escolaridad destacan como una medida importante en el índice de desarrollo. La decisión estatal implementó un cambio brusco que suspendió las ganancias de los años anteriores y marcó un precedente de menos años de escolaridad en el futuro (Colistete, 2016). La obligación cambiaría otra vez en el 1925 y en el 1927, terminando con una obligación de tres años al final de la década (Souza, 1999), pero la ley 1.750 dio un golpe al sistema educativo. En otros estados de Brasil, la enseñanza pública finalmente estaba aumentando, pero para los paulistas (Musacchio, Martínez Fritscher y Viarengo, 2014), que habían logrado desarrollo educativo en los primeros años de la época, fue un paso atrás. Los paulistanos, que habían sido los beneficiarios principales de la inversión, dieron varios pasos hacia atrás. Unos legisladores se declararon en contra de la ley, argumentando que los cuatro años eran esenciales, pero perdieron la batalla (Proyecto 47 de 1920 da Camara, discusión del Senado). Tampoco sería el único cambio en la década. En 1914, el año lectivo era de 250 días, pero para el año 1926 era cuarenta días más corto dada la ampliación gradual de ferias en el invierno y verano (Souza, 1999).

La reforma se justificaba por la diferencia extrema entre la calidad de las escuelas urbanas y las rurales y la falta de educadores en las zonas rurales. El estado reconoció que “acompañando el desarrollo fantástico de su capital (San Pablo), el estado de San Pablo tuvo una evolución rápida, vertiginosa, casi duplicando, en pocos años su población, hinchando las ciudades importantes...Pero la escuela no acompañó este desarrollo” (AE, 1922|23, p.11). En cifras, de los 656.114 niños entre las edades de siete y doce años en el estado, 468.800 eran analfabetos y solamente un tercio tenía la posibilidad de asistir los cuatro años obligatorios y gratuitos por el estado (Sec de Estado dos Negocios do Interior, 4 nov 1920, carta de gob. Washington Luis al congreso legislativo).

La solución no fue incrementar el presupuesto estatal destinado a la educación, sino reducir la escolaridad obligatoria y transformar las escuelas aisladas en escuelas reunidas con más recursos. Tan sólo para ubicar la mayoría de estas escuelas aisladas, tardaron dos meses (AE, 1920|21, pp. 7-10). Luego, les tocó explicar a los padres la suspensión de 92 de estas escuelas (18 en áreas urbanas, 38 en áreas districtaes y 36 en áreas rurales), y la apertura de escuelas reunidas para compensar. En sus propias palabras, la Directoría educativa estaba en busca de un sistema educativo más “eficiente”, que promoviera un aumento en la tasa de alfabetización y resultara en mayor asistencia escolar.

Pero la ley también coincidió con el movimiento eugenésico en San Pablo, marcado por la fundación de la Sociedade Eugénica de São Paulo en 1918 (Stepan, 1991). Se nota un cambio en el tono de la dirección al escribir sobre la población no-élite a ser educada en el sistema público. Hablando de los estudiantes en escuelas públicas en su despacho anual de 1918, el Director de la Instrucción Pública notó que “la eliminación de alumnos, la baja asistencia efectiva, y muchas veces, la baja matrícula en las escuelas en barrios pobres o en municipios en declive tiene su origen en la falta de recursos para el mínimo de los gastos que el estudiante puede hacer: ropa para asistir a la escuela o una merienda para la hora del recreo. Estas son las causas principales que determinan la baja matrícula y asistencia escolar” (AE, 1918, p.85). Tres años después, y con un nuevo director, el tenor sobre el motivo de las ausencias cambió abruptamente. En 1921, el problema en las escuelas del interior ya no se vinculaba con la pobreza, sino con la idea de que “los niños por sí mismos, no procuran la escuela; y los padres se preocupan en cosas de poca importancia” (AE, 1920/21, pp. 283, 446).

La ideología se estaba acercando a temas eugenésicos y reflejaba una posición problemática hacia los brasileños indígenas y los de descendencia indígena, que el directivo consideraba inferiores “totalmente reacio a la escuela, no comprende la ventaja que tiene para él o para sus hijos” (AE, 1917 v.2, p. 145). Pero, los padres acusados eran los mismos padres que habían luchado por establecer escuelas en años anteriores. En esta parte de su reporte, el Director no comentaba que muchos profesores en zonas rurales faltaban o abandonaban sus cargos porque contaban con pocos recursos o porque el estilo de vida era bastante más rústico de lo que estaban acostumbrados (AE, 1920/21, pp. 280-281). Además, en el caso paulista, la calidad de escolarización promovida por el estado era baja. Los padres matriculaban a sus hijos en la escuela, pero el analfabetismo de matriculados seguía alto y las promociones bajas. Año tras año, aún entre los estudiantes promovidos al año siguiente, había un gran número de ellos que eran analfabetos. Sin duda eran factores agravantes en las decisiones de los padres para mandar a sus hijos a la escuela.

Aunque la reforma educativa estaba diseñada para revolucionar el sistema rural, para los habitantes y familias urbanas, los cambios implicaron retracciones. Aunque vivían en épocas complicadas, el Cuadro 2 refleja un crecimiento de alfabetización en la ciudad de San Pablo para los niños y niñas entre siete y catorce años de edad. Lograron avances considerables: la tasa de alfabetización para niñas era superior a la de mujeres en todas las zonas de la ciudad, alcanzando 75 por ciento en el centro de clase media. Sólo en los suburbios más alejados era inferior la tasa de niñas a la de mujeres, llegando al 47 por ciento. También indica que la diferencia entre niños y niñas era mínima y en el centro y los suburbios trabajadores, las niñas tuvieron tasas superiores a las de niños.

Cuadro 2: Tasa de alfabetización por sexo y edad: San Pablo, SP, 1920

	Femenina 7 – 14	Masculina 7 – 14	Femenina 15+	Masculina 15+
Centro de clase media	75,5	77,6	73,3	88,9
Centro de clase trabajadora	68,7	63,3	57,1	78,0
Brás, Moóca, Belenzinho*	56,8	60,9	54,5	76,3
Suburbios trabajadores	64,1	60,5	56,5	49,2
Suburbios pequeños	46,5	45,1	49,2	64,0

Nota: * Los barrios de Brás, Moóca, y Belenzinho eran los más grandes de clase trabajadora en la ciudad.

Fuente: Brazil (1923), v.404, pp.803-804; Ball (2020), p.234 n.125

La ley 1.750 les quitó, a los niños y niñas asistiendo a los cuatro años escolares, dos años de enseñanza garantizada. Técnicamente introducía escuelas complementarias para estudiantes que querían estudiar, pero la realidad era más compleja. Para los trabajadores que vivían de jornadas o servicios en centros urbanos como San Pablo, Campinas, Santos, Taubaté, y en la zona textil de Sorocaba, este cambio facilitaba el acceso al trabajo infantil. Muchos niños y familias necesitadas no consiguieron sobrevivir con el ingreso de uno o dos adultos, así que, en 1920, 6.454 menores trabajaban en el ramo industrial y en el ramo textil de la ciudad. Estos menores representaban el 7,83 por ciento de la mano de

obra trabajadora en el sector (Ribeiro, 1988, p. 154). Unos asistían a la escuela y trabajaban, pero otros simplemente no se matriculaban o faltaban a sus clases. Para aquellas familias navegando la época inestable de la posguerra su participación en la fuerza laboral sería un ingreso más para sostener a la familia.

5. Asistencia y Anuario de Ensino

Las tasas de asistencia en las escuelas son una cifra poco estudiada para complementar los estudios sobre gastos, alfabetización y matrículas en la educación y aportan una perspectiva que se aproxima mucho más a las decisiones familiares. La matriculación era una obligación y podía ser verificada y multada por el estado (Souza 1999). La asistencia escolar obligatoria era más difícil de imponer: los padres y las madres tenían mayor control sobre este mandato. Las madres, que se encargaban de la casa, la educación, y muchas veces las finanzas, tuvieron un rol importante en las decisiones de asistir a la escuela.

La asistencia escolar, similar a índices de precios reales, también es más sensible a las circunstancias cotidianas y refleja cómo la realidad de las familias paulistanas en la época de posguerra limitaba la demanda para la educación. En la época Imperial, la ausencia escolar se atribuía a la pobreza y a la falta de gastos asociados con la asistencia de clases. Los niños y las niñas que más frecuentaban las escuelas eran los que podían llegar caminando y los que tenían el presupuesto familiar para la ropa y materiales necesarios. Pero, para vivir cerca de una escuela normalmente se requería pagar una renta más alta, otro gasto relacionado con la enseñanza (Colistete, 2016). Estos problemas continuaban en la Primera República. Para las familias que tenían niños de edad escolar, la carencia de ropa importada, y el hecho de que los textiles domésticos y más baratos eran de una calidad inferior era especialmente difícil para las familias.

Existen datos confiables de asistencia en los grupos escolares paulistanos para los años de la Primera Guerra Mundial y para varios años en la década de los veinte (AE, 1917, v.2, p.359). Desde el principio del siglo, inspectores llegaron a las escuelas de la ciudad y aunque pocos comentaron sobre las tasas de analfabetismo, siempre se preocupaban con aspectos de higiene y el ausentismo escolar (Livro de Presência, SA). Los libros de asistencia de las escuelas quedaron archivados en el Arquivo Público do Estado de São Paulo (APESP) y los directores de educación utilizaron estos datos para preparar sus despachos anuales, los Anuarios de Ensino (AE). Entre los años de 1907 a 1927, hubo cuatro directores diferentes que escribieron quince reportes (Michelli de Castro, 2012). Están digitalizados y disponibles en el mismo archivo y en la Biblioteca Digital de la Fundação Sistema Estadual de Análise de Dados (SEADE).

Los datos de asistencia escolar presentados están basados en estos reportes para los grupos escolares paulistanos. Este trabajo utiliza los despachos del 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920|21, 1922|23 y 1926. Divide la frecuencia por la matrícula general por ambos sexos en cada grupo escolar de la ciudad para calcular el porcentaje⁸. La frecuencia reportaba el promedio de estudiantes presentes en cada día escolar. El año 1923 no distinguía por sexo, entonces el porcentaje de asistencia es de ambos sexos. Otros datos están disponibles en los despachos, como las promociones y eliminaciones escolares, pero quedan fuera del análisis de este artículo.

La mayoría de los cambios de la reforma del 1920 fueron implementados entre los meses de julio y octubre de 1921, así que el Anuario de Ensino de 1922 es el primero en reflejar el resultado de los cambios. Aunque este despacho no reportaba las frecuencias por escuela, los datos estatales fueron poco inspiradores: de 1921 a 1922, la matrícula de estudiantes en el estado cayó 7 por ciento de 229.555 a 213.437: más de 16.000 los niños perdieron la oportunidad de dos años más de escolaridad (AE, 1920/21, p.18; AE, 1922/23, p.69). El Cuadro 3 indica una caída semejante en la ciudad el año siguiente: en 1920, 31.337 estudiantes estaban matriculados en los grupos escolares, pero en 1923, sólo se matricularon 29.198. El Cuadro refleja que el mayor cambio en matrículas fue el aumento de grupos escolares en las afueras de la ciudad, un área con menos recursos y servicios sociales. En estas zonas, muchas de las escuelas aisladas y reunidas se convirtieron en grupos escolares.

Una vez calculadas las tasas de asistencia, se considera el promedio de asistencia escolar por zonas en la ciudad. Se emplean dos métodos para agrupar a los grupos escolares: uno que usa un criterio geográfico y otro que combina la geografía con consideraciones socioeconómicas. El apéndice reporta el primer criterio y divide los grupos en las cinco regiones de la ciudad que aparecen en el reporte anual de

⁸ En 1914 y 1915 había 29 grupos escolares; de 1916 a 1918 habían 30; de 1919 a 1923 habían 23 y en 1926, cuando la ley del 1920 había instalado, habían 47.

1926. El Cuadro abajo refleja los promedios de la segunda agrupación, que divide la ciudad en cuatro tipos de barrios: los del centro en áreas más asociadas con la clase media (zona 1), los del centro donde se concentraba la clase trabajadora (zona 2), los de los suburbios donde vivían muchos trabajadores (zona 3), y los de los suburbios pequeños con una población inferior a 4.000 habitantes que estaban en las afueras de la ciudad (zona 4)⁹.

Cuadro 3. Estudiantes Matriculados y Asistencia Escolar en Grupos Escolares de San Pablo, SP: 1914 – 1926

	Zona 1	Zona 2	Zona 3	Zona 4	Total
Estudiantes Matriculados					
1914	3835	14977	4484	1342	24638
1915	3715	15869	4925	1242	25751
1916	3909	15699	5371	1181	26160
1917	2986	18393	4471	1148	26998
1918	3058	18590	4584	1241	27473
1919	3344	20317	4954	700	29315
1920	4897	20030	5627	783	31337
1923	4272	18938	5212	776	29198
1926	6468	25190	6164	7839	45661
Promedio de Asistencia					
1914	87%	83%	81%	85%	83%
1915	83%	81%	81%	80%	81%
1916	83%	83%	84%	81%	83%
1917	75%	76%	78%	74%	76%
1918	81%	82%	81%	80%	81%
1919	75%	69%	71%	56%	69%
1920	78%	78%	73%	73%	77%
1923	91%	91%	90%	90%	91%
1926*	70%	73%	72%	66%	71%
1914 – 1926	79%	78%	78%	73%	78%

Fuentes relacionadas en el Apéndice.

Al promediar las asistencias, hay un resultado no esperado: poca variación entre las dos áreas del centro y entre los suburbios. El hecho de que los hijos de la clase media probablemente estaban matriculados en escuelas privadas y más exclusivas, tal vez explica la nivelación entre los barrios. Este ejercicio también indica que no había ganancia sostenida en asistencia escolar en el periodo, sea antes o después de la ley o en distintas zonas de la ciudad. La alta asistencia en 1923 es notable, pero no está claro si la matrícula reportada era la matrícula general o la matrícula efectiva¹⁰. Las asistencias en 1919 y 1926 eran inferiores al promedio por el periodo en las cuatro zonas y el centro de la ciudad sufría baja asistencia en 1917. También es notable que las afueras de la ciudad solo promediaron una asistencia de 56 por ciento en 1919, una cifra muy inferior a las otras zonas en la ciudad.

Las tasas de asistencia reflejan que los años 1917 y 1919 presentaron varias restricciones serias para el desarrollo de la vida en la ciudad. La gripe española no llegaría a Brasil sino hasta septiembre de 1918, por lo que la baja de 1917 se originó por otras circunstancias. Los acontecimientos en la ciudad en este año apoyan la interpretación de que la caída corresponde a la inestabilidad de una crisis socioe-

⁹ La primera división tiene un centro y cuatro cuadrantes, la segunda es más parecida a círculos concéntricos.

¹⁰ Si se reporta la matrícula efectiva y no general, la alta tasa de asistencia se explicaría.

conómica. La Guerra había roto los ciclos de altibajos en las áreas de urbanización, de industrialización y de migración establecidas en la ciudad de San Pablo y las expectativas de la clase trabajadora eran bajísimas. Hasta la Secretaria de Justicia y Seguridad Pública indicó que el alto desempleo en la ciudad significaba que muchos residentes no podían sostenerse. Para enfrentar el problema y el acceso a la comida, el estado había instalado siete “ferias” donde los alimentos serían vendidos en varios barrios en la ciudad a precios reducidos en 1915. Pero los precios en las “ferias” seguían siendo demasiado altos para muchos paulistanos y hubo el problema de la venta de productos adulterados y podridos (Pereira, 2010, pp.292-295; Ball, 2020, pp.54-6).

Para las mujeres de la ciudad, muchas encargadas de la comida en su familia, la inflación de productos alimenticios representaba un desafío enorme y creciente. En junio de 1917, el comité directivo de una de las fábricas de tejidos más grandes en la ciudad se negó a negociar un aumento en el precio por pieza para los tejedores. Este anuncio de la fábrica Crespi era el colmo y los tejedores de la fábrica, la mayoría mujeres, entraron en huelga en junio de 1917. Lograron hacer lo que nunca había sucedido en la ciudad de San Pablo, al iniciar una huelga general que se extendió por el estado y llegó hasta Río de Janeiro y Río Grande del Sur. En total, 70.000 personas entraron en huelga parando varios ramos industriales (Wolfe, 1991). No solamente era distinta por ser la primera huelga general en la ciudad, sino también por el rol principal de las mujeres¹¹. El movimiento se concentraba en la zona fabril en el centro de la ciudad, donde había 17 barricadas instaladas (Joffily y Joffily, 2016). Para los alumnos en la primera y segunda zona de la ciudad, esta crisis socioeconómica también se reflejaba en sus ausencias.

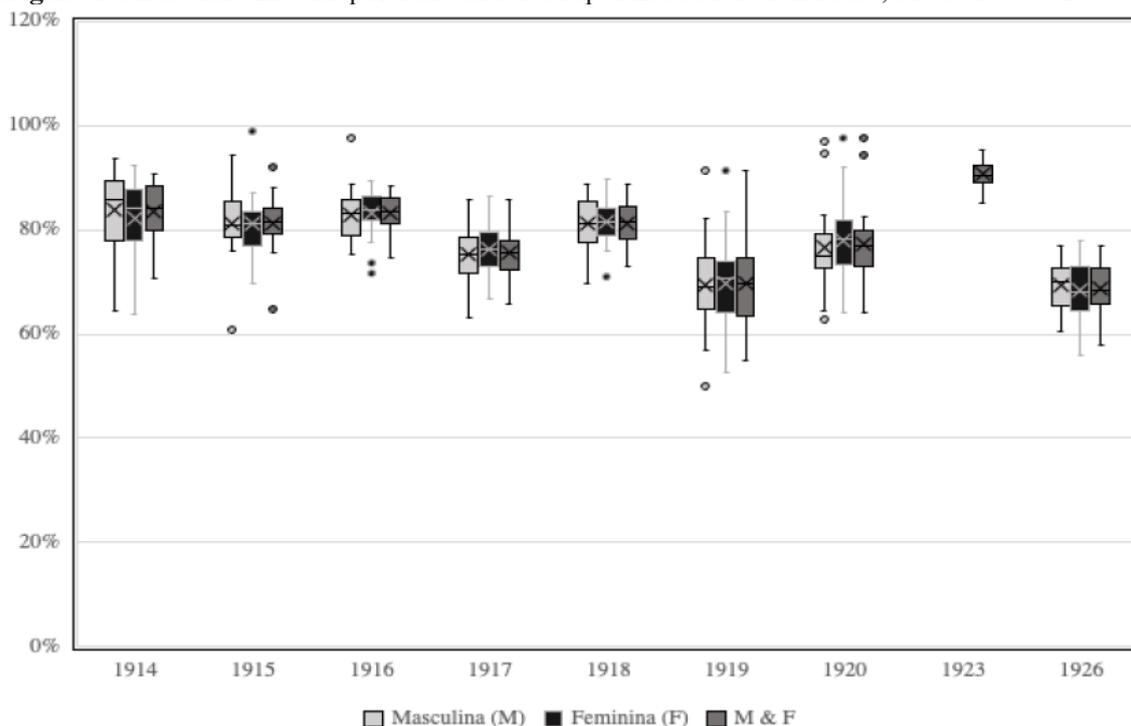
La caída de 1919 corresponde con la pandemia de la influenza española, que atañe al estado de San Pablo en noviembre de 1918 y cuyas consecuencias continuaban en 1919¹². Dado los casos y la gravedad en la ciudad, todas las escuelas cerraron y ocho de los grupos escolares se convirtieron en hospitales (AE, 1919, pp. 37-8). Pero aún en los meses cuando estaban abiertas las escuelas, las asistencias seguían a la baja, con una asistencia media de sólo 69 por ciento para el año, el punto más bajo para el periodo estudiado. El impacto fue mucho mayor en las afueras de la ciudad, en zonas que contaban con pocos recursos e infraestructura. La matrícula general cayó sustancialmente y de los 700 estudiantes inscritos, la media de asistencia fue sólo de 56 por ciento. Sea por enfermarse más, por irse de la ciudad en búsqueda de un ambiente más saludable o por el miedo de mandar a sus hijos a la escuela, el impacto de la pandemia fue mayor en las poblaciones más vulnerables de la ciudad.

Como el Cuadro 3 indica, las tasas de asistencia no mejoraron después de la ley de 1920: en 1926 apenas llegaba al 71 por ciento. Cuatro años después de la implementación de la reforma, la tasa de asistencia media no sólo era inferior a las tasas en años anteriores, sino que se aproximaba a la media de 1919 durante una pandemia. La media en las áreas establecidas era más alta, pero en las afueras bajaba al 66 por ciento. Sólo que ahora, las zonas más periféricas tenían una matrícula en los grupos escolares 11 veces mayor que en 1919. Sí, las matrículas efectivamente se habían recuperado y subían otra vez en la ciudad con la nueva ley, pero para los paulistanos fue un retroceso notable. En 1914, había 25.179 estudiantes matriculados en las escuelas públicas paulistanas con una media de asistencia del 84 por ciento. Como el año lectivo era de cerca de 250 días escolares, la población escolar asistió 210 días por estudiante. Ellos tenían la oportunidad de asistir a la escuela por cuatro años. En 1926, se matricularon 44.857 estudiantes y tenían una tasa de asistencia del 69 por ciento. Para aquellos que se habían matriculado en el tercer y cuarto año anteriormente ya habían perdido dos años, pero aún dentro de los dos años obligatorios había retroceso. El año lectivo sólo era de 210 días en 1926 y la población matriculada del 1926 sólo 145 días por estudiante, una caída del 31 por ciento.

Un elemento positivo en los datos se refleja en las asistencias por sexo. Aunque las asistencias no mejoraron en el periodo, la Figura 1, que reporta la media de asistencia en la ciudad por sexo, indica poca variación. Los promedios de asistencia para niñas y niños siempre estuvieron entre dos puntos porcentuales y en los años 1916 a 1920 el promedio femenino fue superior al masculino.

11 Es importante notar que aunque las mujeres empezaron la huelga, los líderes de los sindicatos, que eran hombres, tomaron rol principal en las negociaciones. Unas demandas iniciales y específicas a mujeres fueron abandonadas en este proceso (Wolfe, 1991, 1993).

12 Basado en las tasas de mortalidad del año 1918, se nota un aumento en la ciudad de 609 decesos en el mes de septiembre, 1212 en octubre y 6156 en noviembre (AE 1919, p. 163).

Figura 1. Asistencia Escolar por Sexo en los Grupos Escolares: San Pablo, SP: 1914 – 1926

Fuentes elaboradas en el Apéndice.

6. La Caixa Escolar: Una solución subdesarrollada

Como los datos de matrículas y asistencias indican, simplemente ofrecer más aulas en la ciudad no resolvió el problema raíz de las ausencias: la pobreza. En el caso paulista, se había desarrollado otro mecanismo dentro del sistema para enfrentar la pobreza, la caixa escolar. Para combatir estos obstáculos de pobreza, unos distritos de paz en el estado recaudaron donativos para implementar caixas escolares que ayudarían a los estudiantes más necesitados¹³. Aparecieron varias de estas caixas escolares en zonas rurales en 1918. La variedad municipal se reflejaba no solamente en la cantidad de recursos, sino también en valores distintos de los políticos y administradores de las caixas. En unos distritos contribuyeron con pantalones, camisas, y vestidos; en otros una merienda y taza de café para la hora del recreo, y en otros ayudaron con los útiles escolares. El resultado fue notable y donde se instalaron, aumentaron las matrículas y mejoraron las tasas de asistencia (AE, 1918, pp.84-89).

Como signo del éxito de las caixas, el artículo 22 de la ley 1.750 las incluyó en la reforma educativa de 1920. El gobierno estableció una caixa en cada municipio y sus fondos provenían de subvenciones del estado, de las cámaras municipales, y de donaciones y legados. Informaron que el mecanismo fue recibido “con entusiasmo” (AE, 1920|21, p.8). En la ciudad de San Pablo, fue recién en 1921 que se estableció la primera caixa escolar, pero para el año 1922, 16 de los grupos escolares paulistanos y una escuela reunida destinada a ser un grupo escolar, habían implementado caixas escolares (AE, 1922|23, p.384). Cada caixa funcionaba independientemente y las decisiones sobre el uso de los fondos, según la ley, dependía de los donadores y de los estudiantes. El decreto 3.356 estatal del 31 de mayo de 1921 indicaba un proceso más sistemático de cómo establecer los directivos de cada caixa con un presidente, tesorero y secretario (artículos 457-9). Y en 1926, otro decreto abrió estas posiciones a las mujeres (decreto 4.101, artículos 324-331). Dada la ausencia de los padres como parte del concilio, los encargados de distribuir los fondos eran los donadores de los propios municipios (artículos 457-9).

Varios detalles ilustran que, aunque la ley estableció la Caixa, a nivel estatal, había poco interés en proveer asistencia social a las familias. Una observación del distrito de Bragança, un distrito que matriculaba 2.546 estudiantes en 1926 (AE, 1926, p.40), notaba que “Viven nuestras caixas, generalmente, más de los festivales de caridad, que promocionan los directores y profesores, que de subvenciones mensuales o de subvenciones [del gobierno]” (AE, 1926, p. 222). Aunque la realidad en Bragança no

¹³ El distrito de paz es una división que aproxima el nivel del condado en el sentido de los Estados Unidos.

necesariamente reflejaba la paulistana, la ausencia de una sección sobre las caixas en los Anuarios de Ensino indica poco interés del lado del Estado. Dentro de la ciudad de San Pablo, la necesidad para este tipo de asistencia era alta dado el costo de vida creciente. Aunque la reforma escolar obligaba a los padres a matricular y mandar a sus hijos de nueve y diez años a las escuelas públicas, los “indigentes” que no tenían ropa apropiada e “higiénica” eran exentos de la obligación (artículo 4, SS1). Como las asistencias indican, para los paulistanos, el ausentismo escolar no mejoraba en la época posguerra y muchas familias no tenían la capacidad de mandar a sus hijos a la escuela, ya fuera por cuestiones de salud, de ingresos o por falta de artículos. Una inversión a nivel estatal en las caixas podría haber resultado en mayores ganancias educativas, mejor presencia y las implicaciones para los niños, niñas y sus padres eran considerables.

7. Conclusiones

Pasar de cuatro años a dos de asistencia escolar básica y de una tasa de asistencia escolar de 83 por ciento en 1914 a una de 71 por ciento en 1926, reflejando 65 días menos de instrucción por estudiante anual, es un posible indicio de una sociedad en crisis. Las asistencias irregulares demuestran una población paulistana que enfrentaba una serie de crisis encadenadas en los últimos quince años de la Primera República. La decisión de instituir una reforma educativa en 1920 reflejó una preocupación por la alfabetización de parte del estado de San Pablo pero, en la mejor de las interpretaciones, mostró su ignorancia sobre la vida de la mayoría de la población y en la peor de las opciones, reflejaba un momento eugenista en la ciudad. Las ausencias no se daban porque las familias no apreciaban la educación. De hecho, las tasas de alfabetización niveladas entre niños y niñas de siete a quince años en la ciudad indican lo contrario. Las ausencias continuaban y se acentuaban porque más y más habitantes se encontraban en plena pobreza e incertidumbre pasando por una crisis tras otra. El impacto de estas crisis sobre los habitantes en las afueras de la ciudad, especialmente las de salud, era mayor.

La caixa escolar, instituida en unos municipios en 1917 para ayudar a los estudiantes más necesitados, era un mecanismo que reconoció la pobreza como la raíz principal de las faltas en asistencia escolar. Aunque fue incluida en la reforma del 1920, no fue utilizada: sus fondos no dependían tanto de subvenciones del estado, como del interés de los directores y profesores de los distritos y de la caridad de la comunidad.

Las implicaciones de estas fallas en el sistema educativo fueron considerables. Primero, hubo una pérdida de capital humano considerable: menos días y años de escolaridad. El impacto fue mayor si consideramos que muchos de estos niños encontraron algún tipo de trabajo para utilizar su tiempo en actividades remuneradas. Cuando estos niños crecieron y empezaron sus propias familias, era más probable que sus hijos entrasen al mundo laboral aun siendo niños. Aunque queda fuera del análisis de la investigación, el trabajo infantil impactó a la generación siguiente.

Segundo, el sistema educativo paulistano en los últimos años de la Primera República también nos indica que el tipo de inversión en la educación era de suma importancia. Una mera ampliación en aulas o grupos primarios no necesariamente aseguraba que la población utilizaría el servicio. En el caso paulistano entre 1915 y 1930, la asistencia seguía siendo irregular y bajaba durante momentos de crisis. Invertir en la caixa escolar hubiera sido un buen remedio para el sistema educativo paulistano, pero faltó mucho más para equilibrar el acceso a la educación.

En el futuro será importante investigar cómo la discriminación de género y racial influía en el uso del sistema educativo. Las expectativas de las familias trabajadoras, en cuanto al valor de la escuela, venían de años de experiencia y de un mercado de trabajo segmentado. Para los grupos enfrentando discriminación sustancial, el capital social provenía de conexiones familiares que rendían mucho más que los años de escolaridad. Estas circunstancias tienen que ser estudiadas para ver si funcionaron como un desincentivo a la inscripción y asistencia en las escuelas públicas.

8. Bibliografía

Antunha, H.C.G. (1976). *A instrução pública no Estado de São Paulo: a Reforma de 1920*. São Paulo, Brazil: FEUSP.

Astorga, P., Berges, A. R., y Fitzgerald, V. (2005). The Standard of Living in Latin America during the Twentieth Century. *The Economic History Review*, 58(4), 765–796.

Azar, P. (2020). Politics as a determinant of primary school provision: the case of Uruguay, 1914-1954 Serie Documentos de Trabajo, DT 07/2020. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República, Uruguay.

Ball, M.C. (2018). Prices, Wages and the Cost of Living in Old Republic São Paulo: 1891-1930. *Research in Economic History*. 34(1), 1-34. doi.org/10.1108/S0363-326820180000034001.

Ball, M.C. (2020). *Navigating Life and Work in Old Republic São Paulo*. Gainesville, Florida: University of Florida Press.

Barbosa Filho, F.H. y Pessôa, S.A. (2010). Educação e Crescimento: O que a Evidência Empírica e Teórica Mostra? *Revista Economia*, 11(2), 265-303.

Bosi, E. (1994). *Memória e sociedade: lembranças de velhos*. 3rd ed., San Pablo, Brasil: Companhia das Letras.

Brazil. (1917) *Estatística da Instrução*. Volumen 1. Rio de Janeiro: Diretoria Geral de Estatística.

Brazil. (1923) Ministério da Agricultura, Indústria e Comercio. *Recenseamento do Brasil, 1920*. Rio de Janeiro: Diretoria Geral de Estadística.

Camou, M.M., Maubrigades, S., y Thorp, R. (2016) *Gender Inequalities and Development in Latin America During the Twentieth Century*. New York, New York: Routledge.

Cardim, M. (1936). *Ensaio de analyse de factores económicos e financeiros do Estado de São Paulo e do Brasil no periodo de 1913-1934 pelo methodo de numeros indices*. San Pablo, Brasil: Secretaria da Agricultura, Industria e Comercio, Estado do São Paulo.

Michelli de Castro, R. (2012). A história da educação em São Paulo: a instrução pública dada a ler nos Anuarios do Ensino do estado de São Paulo – 1907-1927. *Revista Brasileira da Historia da educação*, 12(2), 209-238.

Cavaliere, A. M. (2003). Entre o pioneirismo e o impasse: a reforma paulista de 1920. *Educação e Pesquisa*, 29(1), 27-44.

CEPAL/OIT, *Conyuntura Laboral en América Latina y el Caribe*. (2020). El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Boletín 22.

Colistete, R.P. (2016). *O Atraso em meio à riqueza: uma história econômica da educação primária em São Paulo, 1835 a 1920*. Tese de livre-docência, Universidade de São Paulo.

Costa, A. M. C. I. (1983). *A Escola na república velha: expansão do ensino primário em São Paulo*. São Paulo San Pablo. San Pablo, Brasil: EDEC.

Dean, W. (1969) *The industrialization of São Paulo, 1880-1945*. Austin: University of Texas Press.

Ellis Junior, A. (1951). O Café e a Paulistânia. *Boletim n.141*. São Paulo, Brazil: Universidade de São Paulo Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras.

Emerson, P. M. y Souza, A.P. (2008). Birth order, child labor, and school attendance in Brazil. *World Development*, 36 (9), 1647-1664. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2007.09.004>

FitzGerald, A., Singer, S. y Smit, S. (2020). *Economic Conditions Snapshot, June 2020: McKinsey Global Survey Results*. McKinsey and Company Report.

Goldin, C. (1990). *Understanding the Gender Gap: An Economic History of American Women*. New York, New York: Cambridge University Press.

Goldin, C. y Katz, L.F. (2002) The power of the pill: oral contraceptives and women's career and marriage decisions. *Journal of Political Economy*, 110(4), 730-770.

Gómez-Galvarriato, A. y Madrigal, L. (2016). Women's Labour Force Participation in Mexico during the Twentieth Century: Childbearing and Career Decisions. in Camou, Maubrigades, and Thorp, *Gender Inequalities and Developments in Latin America During the Twentieth Century*, 191-222.

Gutiérrez, D., Martin, G. y Ñopo, H. (2020). The coronavirus pandemic and its challenges to women's work in Latin America. *Documentos de Investigación dt111*, Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE). <http://repositorio.grade.org.pe/handle/GRADE/629>

Haber, S. H. (1992). Business enterprise and the great depression in Brazil: A study of profits and losses in textile manufacturing. *Business History Review*, 66(2), 335-363.

Hanley, A. G. (2018). *The Public Good and the Brazilian State: Municipal Finance and Public Services in São Paulo, 1822-1930*. Chicago, Illinois: University of Chicago Press.

Holloway, T. H. (1980). *Immigrants on the Land: Coffee and Society in São Paulo, 1886-1930*. Chapel Hill, North Carolina: University of North Carolina Press.

Holloway, T. H. (1978) *Creating the Reserve Army? The Immigration Program of São Paulo, 1886-*

1930. *The International Migration Review*, 12 (2), 187–209.

Hutchison, E. Q. (2001). *Labors Appropriate to their Sex: Gender, Labor, and Politics in Urban Chile, 1900-1930*. Durham, North Carolina: Duke University Press.

Jacino, R. (2014). *Transição e exclusão: o negro no mercado de trabalho em São Paulo pós abolição, 1912/1930*. San Pablo, SP, Brasil: Nefertiti.

Joffily, B., Joffily, M. Eds. (2016). *Primeira República (1889-1930): Operários, sindicatos e anarquismo*. En *Atlas Histórico do Brasil* (edición en línea). Fundação Getúlio Vargas. <https://atlas.fgv.br/>

Kang, T. H. (2017). Educação para as elites, financiamento e ensino primário no Brasil, 1930–1964. *Latin American Research Review*, 52(1), 35-49. doi:10.2307/26743664

Kang, T.H. (2019). *The political economy of education under military rule in Brazil, 1964-1985*. Tese doctoral, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Faculdade de Ciências Econômicas.

Ladeuix, J., Schiaffino, P. (2019). Riche comme un argentin: desigualdad educativa en la Argentina de la belle époque. *Investigaciones de Historia Económica – Economic History Research*, 16: 57 – 75.

Lindert, P. (2010). The Unequal Lag in Latin American Schooling since 1900: Follow the Money. *Revista de Historia Económica – Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 28(2), 375-405.

López-Urbe, M.P y Quintero Castellano, D. (2016). Women Rising: Dynamics of the Education System and the Labour Market in Colombia, 1900-2000. in Camou, Maubrigades, and Thorp, *Gender Inequalities and Developments in Latin America During the Twentieth Century*, 162-190.

Luna, F. V. y Klein, H.S. (2018). *An Economic and Demographic History of , 1850–1950*. Stanford, California: Stanford University Press.

Martín, T. (1995). Women's Education and Fertility: Results from 26 Demographic and Health Surveys. *Studies in Family Planning*, 26(4), 187-202. doi:10.2307/2137845.

Martín, T., y Juárez, F. (1995). The Impact of Women's Education on Fertility In Latin America: Searching for Explanations. *International Family Planning Perspectives*, 21(2), 52-80. doi:10.2307/2133523.

Matheison, L. C. (2017). *Vozes impressas: a Reforma de 1920 em pauta na imprensa paulista*. Tese doctoral en educación, Faculdade de Educação, Universidade de São Paulo, San Pablo, Brasil.

Morse, R. M. (1958) *From community to metropolis; a biography of São Paulo, Brazil*. Gainesville, Florida: University of Florida Press.

Moura, E. B. B. (1988). *Trabalho feminino e condição social do menor em São Paulo (1890-1920)*. São Paulo, SP: Centro de Demografia Histórica da América Latina.

Musacchio, A., Martínez Fritscher, A., y Viarengo, M. (2014). Colonial institutions, trade shocks, and the diffusion of elementary education in brazil, 1889–1930. *The Journal of Economic History*, 74(3), 730-766. <https://doi.org/10.1017/S0022050714000588>

Musacchio, A. (2009). *Experiments in financial democracy: corporate governance and financial development in Brazil, 1882-1950*. New York, New York: Cambridge University Press.

Núñez, J. (2005). Signed with an X: Methodology and Data Sources for Analyzing the Evolution of Literacy in Latin America and the Caribbean, 1900-1950. *Latin American Research Review*, 40(2), 117-135. Retrieved March 16, 2021, from <http://www.jstor.org/stable/3662803>

Pena, M.V.J. (1981). *Mulheres e trabalhadoras: presença feminina na constituição do sistema fabril*. San Pablo, Brasil: Paz e Terra.

Revista de Comercio e Industria. (1919), 5(60), 388-91.

Ribeiro, M.A.R. (1988). *Condições de Trabalho na Indústria Têxtil Paulista (1870-1930)*. São Paulo, Brasil: Editora Hucitec.

Rolnik, R. (1997). *A cidade e a lei: legislação, política urbana e territórios na cidade de São Paulo*. San Pablo, Brasil: Studio Nobel.

Sánchez Alonso, B. (2007). The other Europeans: Immigration into Latin America and the international labour market (1870 – 1930). *Revista de Historia Económica*, 25(3), 395-426.

São Paulo, Directoria Geral da Instrução Publica. (1913, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1920|21, 1922|23, 1926). *Anuario do Ensino do Estado de São Paulo (AE)*. San Pablo, Brasil.

São Paulo, Repartição de Estatística e Archivo do Estado. (1917, 1921) *Anuario Estatístico do Estado de São Paulo*. San Pablo, Brasil.

São Paulo. *Livros de Presencia*. Secretaria da Agricultura (SA). Arquivo Público do Estado de São Paulo (APESP).

São Paulo Tramway, Light and Power Company. (1919, 1921). Annual Report. Fundação de Energia e Saneamento do Estado de São Paulo, San Pablo, Brasil.

Schiaffino, P. (2021). Condiciones para el subdesarrollo sustentable de largo plazo: el caso argentino durante la primera parte del siglo XX. Tese doctoral, Universidad de Murcia

Seabra, O.C.L. (2019). Os Meandros dos Rios Meandros do Poder: Tietê e Pinheiros: Valorização dos Rios e das Várzeas na Cidade de São Paulo. San Pablo, Brasil: Alameda Editorial.

Souza, R.F. (1999). Tempos de infância, tempos de escola: a ordenação do tempo escolar no ensino público paulista (1892-1933). *Educação e Pesquisa*, 25(2), 127-143. <https://dx.doi.org/10.1590/S1517-97021999000200010>

Stein, S.J. (1957). Vassouras, a Brazilian coffee county, 1850-1900: the roles of planter and slave in a plantation society. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.

Stepan, N. L. (1991) *The hour of eugenics : race, gender, and nation in Latin America*. Ithaca: Cornell University Press.

Summerhill, W.R. (2003). *Order against progress: government, foreign investment, and railroads in Brazil, 1854-1913*. Stanford, California: Stanford University Press.

Topik, S. (1987). *The Political Economy of the Brazilian State, 1889–1930*. Vol. 71. Austin, Texas: University of Texas Press.

United States, Department of Commerce. (1914). *Trade Directory of South America, 1914*. Washington Government Printing Office.

Valla, V. V. (1978). *A penetração Norte-Americana na economia brasileira, 1892-1928: Sempre de acordo ou nombre emulação*. Rio de Janeiro, RJ: Indústria y Comércio.

Varejão Neto, E.S., Pessôa, S.A. y Summerhill, W.R. (2019). *Economic Consequences of Educational Backwardness in Twentieth-Century Brazil*. Inédito.

Wilkins, M. (1974). *The maturing of the multinational enterprise: American business abroad from 1914 to 1970*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Wolfe, J. (1991). Anarchist Ideology, Worker Practice: the 1917 General Strike and the Formation of São Paulo's Working Class. *Hispanic America Historical Review*, 71(4), 809-846.

Wolfe, J. (1993). *Working Women, Working Men: São Paulo and the Rise of Brazil's Industrial Working Class, 1900-1955*. Durham, North Carolina: Duke University Press.

Woodard, J. P. (2020) *Brazil's revolution in commerce : creating consumer capitalism in the American century*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.

Apéndice.

Los Anuarios de Ensino (AE), despachos anuales del Directoria General da Instrução Pública son fuentes ricas para entender el sistema educativo en el Estado de San Pablo durante la última mitad de la Primera República. Las cifras reportadas en el Cuadro 3 provienen de los datos de matrícula general y la frecuencia efectiva reportadas para las escuelas en la capital del estado, la ciudad de San Pablo. Dentro de los despachos, los informes sobre asistencia escolar parecen utilizar la matrícula efectiva y no general. Dado que la matrícula era obligatoria y los padres recibían una multa si no matriculaban a sus hijos, este trabajo argumenta que, al utilizar la matrícula general en vez de la matrícula efectiva, se produce una cifra que aproxima más a una medida para la calidad de vida actual.² Los datos se ubican en las siguientes páginas de los AE.

AE 1913, 74-75; AE 1914, 95 - 101, 128-129; AE 1915, Anexo 1, Quadro III; AE 1916, pp. 86-87; AE 1917 (2 vols.), v.1, pp. 47 - 80; v. 2, p. 252; AE 1918, p. 352; AE 1919, 76; AE 1920|21, p.424; AE 1922|23, p. 33, 384-385; AE 1926, pp. 32-35. En el despacho de 1926, hay una discrepancia en las asistencias reportadas para las siguientes escuelas: Tucuruvy, el Terceiro do Braz, el Primeiro do Braz, Liberdade, Consolação, Maria José, Casa Verde, y Osasco. Debido a la discrepancia, esas tasas de asistencia no se incluyen en el promedio de 1926 en el Cuadro 3 y la Figura 1. Sin embargo, el número de estudiantes matriculados se incluye en el Cuadro 3.

El trabajo también agrupa a las escuelas por zonas de la ciudad. Las regiones reportadas en el trabajo consideran las escuelas en los barrios de Sé, Consolação, Santa Cecília y Santa Ifigênia como el centro de clase media (zona 1). Las ubicadas en los barrios de Bela Vista, Bom Retiro, Cambucí, Brás, Moóca, y Belenzinho son del centro trabajadora (zona 2). Las de los barrios en Vila Mariana, Sant-Anna, Lapa e

Ipiranga son de los suburbios trabajadores (zona 3), y las ubicados en San Pablo, Osasco, Butantan, Perdizes, Penha de França, y Nossa Senhora do 'O son de los suburbios pequeños (zona 4). Los suburbios pequeños tenían una población inferior a 4.000 en el Censo de 1920. Abajo sigue las escuelas ubicadas en las cuatro zonas de la ciudad.

Zona 1: Arouche, Caetano de Campos, Consolação, Jardim America, Maria José, Rodrigues Alves

Zona 2: João Kopke, Prudente de Moraes, Regente Feijó, Belemzinho, Primero do Braz, Segundo do Braz, Terceiro do Braz, Braz Modelo, Pary, Cambucy – Primero, Cambucy – Segundo, Campos Salles, Carmo, Liberdade, Marechal Floriano, Moóca, Oswaldo Cruz, Bella Vista, Santo Antonio, Marechal Deodoro, Triumpho, Santo Antonio, São João, São Joaquim

Zona 3: Sant'Anna, José Bonifacio, Barra Funda, Lapa – Primero, Lapa – Segundo, Pedro II

Zona 4: Arnaldo Barreto, Chora Menino, Guapira, Tucuruvy, Villa Guilherme, Villa Maria, Itaquera, Penha, Villa Carrão, Villa Gomes Cardim, Butantan, Itahim, Casa Verde, Manoel da Nobrega, Osasco

Una alternativa de división utiliza las zonas que aparecen en el AE 1926, que divide la ciudad en cinco distritos diferentes. Sin embargo, estas divisiones están basadas en la geografía de la ciudad.

Distrito 1: João Kopke, Prudente de Moraes, Regente Feijó, Triumpho, Santo Antonio, São João, Sant'Anna, Arnaldo Barreto, Chora Menino, Guapira, Tucuruvy, Villa Guilherme, Villa Maria

Distrito 2: Belemzinho, Primero do Braz, Segundo do Braz, Terceiro do Braz, Braz Modelo, Pary

São Joaquim, Itaquera, Penha, Villa Carrão, Villa Gomes Cardim

Distrito 3: Cambucy – Primero, Cambucy – Segundo, Campos Salles, Carmo, Liberdade, Marechal Floriano, Moóca, Oswaldo Cruz, José Bonifacio

Distrito 4: Arouche, Caetano de Campos, Consolação, Jardim America, Maria José, Rodrigues Alves, Bella Vista, Santo Antonio, Butantan, Itahim

Distrito 5: Marechal Deodoro, Barra Funda, Lapa – Primero, Lapa – Segundo, Pedro II, Casa Verde, Manoel da Nobrega, Osasco